



Rumasa, chapuza y cara

Fue la tarjeta de visita del primer Gobierno de Felipe González. Pero la expropiación, efectuada tal día como hoy de hace 27 años, resultó ser un fiasco político y un error jurídico (que le costó un final amargo a García Pelayo, presidente del TC, que bendijo el golpe con su voto de calidad). Pero también puede ser la cacicada más cara de la historia. En la retasación de los bienes expropiados, el Estado debería abonar a la familia Ruiz-Mateos 18.000 millones de euros, equivalente a entre el 1% y el 1,5% del PIB. Mientras se activa el frente judicial de lo que el abogado García-Montes califica de "crimen económico", el empresario jerezano ha levantado una Nueva Rumasa, creando 10.000 empleos directos y generando un volumen de negocio de 1.500 millones de euros.